

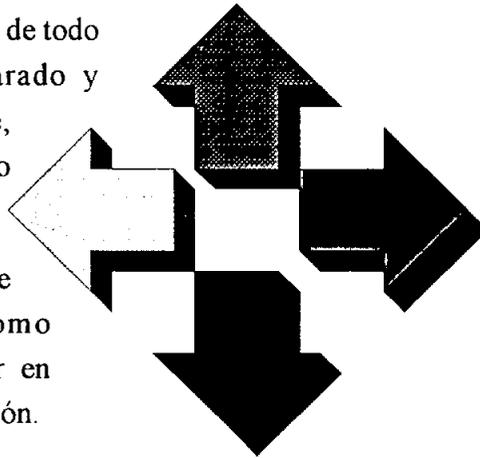
3.3. ¿Cuándo y cómo se pone en práctica?

El tipo de evento y la forma en que este ocurra (súbita o mediata), determinarán el cómo y cuándo se pondría en práctica el Plan de Emergencia. Para esto es muy importante que la sétima parte del Plan de Emergencia, se haya hecho con toda simpleza y claridad.

4. EL PLAN DE EVACUACIÓN

La acción de evacuar un edificio o instalación industrial no es tan simple, como el hacer que todas las personas que están en un determinado sitio se trasladen a otro que, según nuestro criterio, es más seguro. Evacuar un edificio con rapidez y seguridad requiere de todo un plan diseñado, preparado y ejecutado cuidadosamente, velando por el más mínimo detalle.

En este apartado se pretende ofrecer una guía de cómo elaborar, preparar y poner en práctica un plan de evacuación.



Tómese en cuenta que cada circunstancia y edificio tiene sus propias características, por lo cual este modelo no pretende ni debe tomarse como una fórmula para dar una solución matemáticamente perfecta al problema de la evacuación.

4.1. ¿Qué es?

Un plan de evacuación, aplicable a la población de un edificio, puede contener tres etapas muy concretas a saber:

- ⇒ Preparación y prevención.
- ⇒ Reacción simultánea.
- ⇒ Evaluación posterior.

En un plan de evacuación deben esquematizarse y describirse detalladamente todas y cada una de las acciones que deberán ejecutarse. Además, todo plan debe ubicarse en el tiempo y en un espacio determinado, debe tener personas responsables para su ejecución. Finalmente no hay que olvidar que un plan no estaría completo si no se incluye una evaluación objetiva de todo lo realizado; evaluación que permitirá rectificar aquello que no esté bien o deba mejorarse.

4.2. ¿En qué consiste?

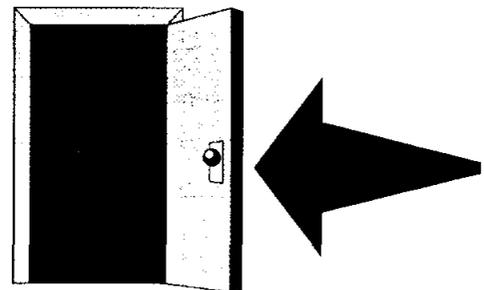
Etapas:

4.2.1. Preparación y Prevención.

Esta etapa es muy importante porque es como colocar los cimientos de una edificación, si estos no están bien sólidos todo el edificio se puede derrumbar. Si esta primera etapa no se cumple con rigurosidad en cada detalle, el resto del plan puede estar destinado al fracaso, con las consecuencias que ello podría traer contra la seguridad de las personas para quienes se elabora el plan. Entre las tareas que incluye esta primera etapa están:

UBICACION Y SEÑALIZACIÓN DE ZONAS DE SEGURIDAD

Esta es la primera y más importante de las tareas, porque no podemos hablar de evacuar si no tenemos a donde evacuar. La zona de seguridad, como su nombre lo indica, tiene que ofrecer las máximas condiciones de seguridad: amplia, abierta, con suficientes accesos, sin tránsito de vehículos ni personas; sin árboles de altura mayor a los dos metros y cincuenta centímetros (en caso que los haya), sin tendido eléctrico en ella o sobre los accesos, lo más cerca posible de donde se encuentra la población que se desea evacuar y con otras condiciones que a juicio de la Brigada de Evacuación y Rescate deba tener. Además de ubicar la zona de seguridad y verificar sus condiciones, hay que identificarla con una adecuada gama de señales, especialmente en aquellas áreas donde se ubicarán los diferentes grupos evacuados. De igual manera se deben seleccionar cuidadosamente las rutas de



salida o de acceso hacia las zonas de seguridad. Estas tienen que ser cortas, amplias y sin obstáculos. En las rutas de salida, al igual que en las zonas de seguridad, tienen que instalarse señales de clara identificación e interpretación que guíen a los grupos hacia el área de seguridad que les corresponde.

a. *Utilización de las Zonas de Seguridad.*

Para realizar una evacuación segura, no puede disponerse de una sola zona de seguridad, es decir, debe contarse con una zona de seguridad alterna, para que en situaciones imprevistas sea utilizada y no vaya a causar problemas para evacuar. Si se trata de sismos, una zona de seguridad dentro de un edificio puede ser útil, para una evacuación hacia la parte interna de éste. Si es un incendio el que obliga a realizar una evacuación, es imprescindible contar con una zona de seguridad externa. (Si se enfrenta un huracán, una inundación o la actividad volcánica, se deben buscar otras condiciones para la zona de seguridad).

La zona de seguridad no puede quedar saturada de personas al hacer uso de ella. A las personas evacuadas debe ubicárseles en forma que permitan un mejor aprovechamiento del espacio seguro disponible. Mientras las personas permanezcan en la zona de seguridad, deben estar únicamente en el área que se les ha asignado, guardado una posición que les resulte cómoda (de pie o sentadas), hasta que la emergencia se declare controlada y terminada.

b. *Rutas de salida y áreas de peligro*

De nada sirve tener un lugar seguro a donde ir, si no tenemos previsto cómo llegar a él. Las rutas de salida son de vital importancia en el proceso de evacuación, por esa razón, cuando se hayan definido e identificado los espacios que se utilizarán como zonas de seguridad, debe buscarse la forma más práctica y rápida de llegar a esa área. Esta tarea implica, detectar cuáles son los pasillos y puertas que pueden comunicar de manera práctica y rápida a las áreas vulnerables con la zona de seguridad. También es realizar un cuidadoso reconocimiento de cada una de esas rutas que se utilizarían como rutas de salida. Es muy importante medir la distancia que se habrá de recorrer, las condiciones que podrían presentar esas rutas al momento de realizar la evacuación por emergencia; que el trasado de esas rutas sea el más corto y simple posible.

Si como resultado del reconocimiento hecho de las rutas, se establece la posibilidad de utilizar varias, entonces se debe hacer una adecuada distribución de las rutas para que cada área vulnerable pueda utilizar una ruta y así movilizarse con mayor comodidad. En toda selección de rutas de evacuación, deben ubicarse y dejar previstas aquellas que pueden servir en un momento dado como rutas alternas de evacuación. Para que esta tarea tenga mayor éxito, debe ubicarse la cantidad de señales que se requieran. Igualmente en áreas consideradas como peligrosas tales

como: sala de máquinas, estaciones de control, calderas, depósitos de combustible, bodegas de producción, bodegas de suministros, otras que así se hayan considerado por parte de análisis realizado por especialistas.

C. Instrucciones sobre que hacer antes, durante y después de una situación de emergencia.

La tarea de la instrucción es de gran importancia y debe dedicársele el tiempo que esta requiera. Si todas las personas saben qué hacer antes, durante y después de una situación de emergencia, significa que el plan de evacuación está bien diseñado. Sin embargo, si la instrucción no va acompañada de prácticas, con casos simulados, esta no logra el efecto deseado.

⇨ La Instrucción.

Esta labor debe hacerse espacio por espacio, oficina por oficina, piso por piso. A las personas se les debe decir que:

- ❑ Cuando se active la alarma, tienen que adoptar una posición de seguridad, alejándose de ventanas u objetos que pueden caer.
- ❑ Todos tienen que saber que no se debe correr, pero hay que caminar con rapidez.
- ❑ Deben también saber a qué parte de la zona de seguridad se deben dirigir, cómo ordenarse en la zona asignada.
- ❑ Otro aspecto imprescindible de la instrucción será el indicar que si se encuentran cerca de columnas o vigas, el área segura sería junto a las columnas del edificio. Luego que pase el evento, deben ir directamente a la zona de seguridad.



⇨ Las Prácticas:

- ❑ Es recomendable que cada parte del proceso de evacuación ya instruido sea reforzada con las prácticas necesarias para su correcta aplicación.
- ❑ Las prácticas de evacuación, se realizan por oficina, por pisos y luego de todo el conjunto que compone el edificio.

d. Reacción ante la señal de alerta.

Se debe explicar con claridad cuál será la señal que activará el plan de evacuación; en qué momento se empleará y cómo funcionará esta señal.

La señal es un código de comunicación. En este caso puede ser sonoro y su claro conocimiento y funcionamiento pueden hacer que el mensaje sea entendido por todos e igualmente lograr que la reacción en todas las personas se dé de manera simultánea.



¿Qué hacen los miembros de la brigada?

No hay que olvidar que la brigada de evacuación tiene la función de descongestionar las rutas de salida y dirigir la ubicación de las personas en las zonas de seguridad. Si fuera necesario, puede utilizar una zona de seguridad externa, para lo cual cerraría las vías de tránsito de vehículos, si las circunstancias así lo requieren. Además, se encargará de verificar que las escaleras y otras partes de las rutas de salida no estén

e. Confección de un plano o croquis del edificio.

Una vez que han sido definidas las zonas de seguridad, las rutas de salida o evacuación, las áreas de peligro, el lugar que se utilizará como centro para atención de personas afectadas y el lugar donde se reunirá el Comité de Emergencia, entonces se procede a la elaboración de un croquis o plano del edificio. En este plano se deben identificar claramente las áreas que se acaban de mencionar. Además se debe señalar el número de personas que normalmente se encuentran en las diferentes partes o secciones del edificio. En este plano, tiene que representarse con flechas, el movimiento o flujo que tiene que darse de todas las personas, desde su área de trabajo hasta la zona de seguridad, al activarse el Plan de Evacuación. También debe consignarse al menos la parte del entorno del edificio que es importante para el Plan, a saber:

Ubicación de:

- ▣ Zona de seguridad externa
- ▣ Vías públicas y orientación de éstas
- ▣ Hidrantes ríos u otras tomas de agua
- ▣ Tendido eléctrico.
- ▣ Teléfonos públicos.
- ▣ Terminales de autobuses
- ▣ Fábricas, si las hay
- ▣ Areas habitadas u otras instalaciones importantes de considerar.



El plano o croquis debe hacerse, si fuese posible de un tamaño, visible en sus detalles, adecuado para ser explicado a todas las personas. Una vez terminado, se coloca una copia en cada área donde de encuentren personas de manera permanente. Además, es conveniente que se ubique una copia del plano a lo largo de las rutas de salida.

4.2.2. ¿Cuándo y cómo se activará?

4.2.3. Reacción simultanea.

Esta es la etapa del Plan de Evacuación, en la cual se detallan todos los aspectos relativos a lo que deben hacer las personas, incluyendo al Comité de Emergencias, al momento de producirse un evento que pueda provocar un desastre.

A esta parte de la evacuación se le llama REACCION SIMULTANEA, porque tiene que ver con el qué hacer, cómo y en qué momento actuar simultáneamente, al ocurrir un sismo, inundación, incendio, huracán u otro evento provocado por la naturaleza o por el hombre. Las tareas que incluye esta parte se detallan así.

a. *Activación de algún tipo de alarma.*

Todas las personas deben reconocer, cuál será la señal que activará el plan de evacuación. De esta manera, al escuchar la señal, automáticamente adoptarán la posición de seguridad o sabrán el momento exacto, en que deben salir a la zona de seguridad previamente asignada.

Aunque el mejor método de reacción simultánea para eventos como el sismo, es actuar no según una alarma, sino según el evento mismo. El temblor es la señal de alerta para adoptar la posición de seguridad; el final del sismo es la señal indicadora de que hay que evacuar con rapidez, hacia la zona de seguridad.



Si se tratara de un incendio u otro fenómeno, entonces se debe actuar conforme la señal de alerta ya establecida, puede ser una alarma electrónica, de batería

u otro tipo de señal sonora. Todas estas previsiones funcionan a la perfección, si los subcomités han elaborado un plan de acción bien definido y, sobre todo, si lo han puesto en práctica mediante eventos simulados.

b. *Movimiento de seguridad durante el evento.*

Dentro de la oficina o edificio, los movimientos de seguridad deben ser:

- Alejarse de las ventanas, muebles u otros objetos que pueden caer.
- Adoptar una posición segura.
- Ponerse junto a las columnas o arcos de las puertas.
- Si están en espacio abierto, deben quedarse ahí.
- Es importante que las personas no permanezcan por mucho tiempo en aquellas áreas consideradas como áreas de peligro.
- Una vez terminado el sismo, todos deben acudir a la zona de seguridad, hasta que se reciban nuevas instrucciones, por parte del Comité de Emergencia.
- En cada puerta y a lo largo de las rutas de salida deben ubicarse varios miembros de la Brigada de Evacuación para que mantengan el orden en la utilización de los espacios destinados para cada grupo.
- Si la evacuación debe hacerse en su segunda etapa, es decir, continuarla hacia la zona de seguridad externa, se activaría la señal de alarma prevista par tal caso, si hay posibilidad de llegar a ella y, si no, se corre la voz por medio de los integrantes de la Brigada de

Evacuación, pero ésta se tiene que hacer según se haya planeado.

c. Ordenamiento y salida hacia la zona de seguridad.

Este procedimiento es muy importante en el Plan de Evacuación, por tal razón, debe dársele especial importancia, para que se realice con el orden y la disciplina que requiere. Aunque haya pasado el sismo, las personas deben mantener un orden estricto que les permita salir con rapidez hacia la zona de seguridad. Se recomienda que salgan primero hacia la zona de seguridad, las oficinas o pisos que están más cerca de ella. Todas las personas tienen que estar atentas y acatar las indicaciones que les den los miembros de la Brigada de Evacuación hasta llegar al área de seguridad asignada.

4.2.4. Evaluación.

El plan de emergencia debe ser revisado, evaluado y actualizado en forma periódica con el fin de poder determinar su funcionalidad, sus alcances y limitaciones e identificar las medidas aplicables para corregir sus debilidades.

Un método para evaluar el plan es mediante la realización de ejercicios, tales como simulaciones (escenarios hipotéticos) y simulacros que permitan poner a prueba la aplicación y efectividad del plan.

a. Simulación.

Este es un ejercicio dirigido a los miembros del Comité y a otras personas que tendrán que tomar decisiones en una situación de emergencia.

Esta actividad se realiza en una mesa de trabajo con un guión que describe un escenario hipotético que se presentaría durante una emergencia determinada.

Los participantes, que no tendrán que desplazarse de la sala o salas en que están reunidos, recibirán por escrito una descripción de los acontecimientos que van sucediendo y tendrán que tomar, en un tiempo predefinido, las decisiones necesarias para resolver las situaciones que se le presentan, según sea su responsabilidad.

Su principal objetivo es poner a prueba el conocimiento de las medidas establecidas en el Plan (coordinación, procedimientos, distribución de responsabilidades) por parte de las personas que tendrían que dirigir las acciones durante la emergencia, así como la capacidad para la toma de

decisiones en situaciones de crisis

La simulación es un buen ejercicio para probar la capacidad de coordinación y toma de decisiones una vez que se haya elaborado el Plan de Emergencia del Centro de Trabajo

b. Simulacros.

Estos están dirigidos a evaluar la efectividad de los mecanismos y procedimientos establecidos en el Plan y la respuesta de las personas para su aplicación.

Para esto hay que establecer igualmente un escenario hipotético de situaciones de emergencia y tanto los miembros de las brigadas, como el personal del centro de trabajo tendrán que actuar según lo previsto por el Plan, realizando los movimientos como si se tratara de situaciones reales.

Se recomienda hacer los simulacros por lo menos una vez al año, los cuales pueden ser anunciados previamente al personal y personas externas que se vean involucradas. Conforme el Plan y sus procedimientos vayan siendo conocidos por los ocupantes del edificio, podrían realizarse sin previo aviso.

Una de las partes más importantes de estos ejercicios es la evaluación que se haga de sus resultados, ya que de ésta tendrán que desprenderse los cambios o ajustes necesarios para que el Plan sea un instrumento útil, actualizado y adecuado a las características y necesidades del centro de trabajo.

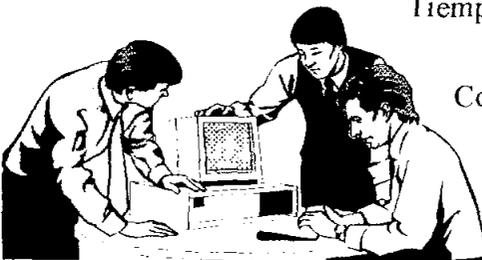
c. La Evaluación debe verificar aspectos tales como:

Pertinencia y efectividad de los diferentes procedimientos (sistemas de alarma, evacuación, etc).

Acatamiento de las indicaciones por parte de los ocupantes del edificio.

Tiempo de respuesta y efectividad de las brigadas.

Coordinación en la ejecución de las acciones.



Aspectos que no funcionaron o que representan los elementos más débiles de la aplicación del Plan.

Coordinación para la ejecución de las acciones en el tiempo de respuesta y efectividad de las